

NOVEDADES TERAPEUTICAS

Ineficacia del ACTH en el hipertiroidismo.—Existen datos que hacen pensar en la asociación de una hipofunción corticosuprarrenal con el hipertiroidismo. GALBRAITH y RICHARSON (*Brit. Med. J.*, 2, 671, 1958) encuentran en nueve hipertiroides una cifra subnormal o baja en la eliminación de 17-cetosteroides. En vista de ello, tratan ocho de dichos enfermos con ACTH a dosis altas durante dos a cinco semanas. Sólo un enfermo mostró un beneficio clínico significativo, que se acompañó al tiempo de una mejoría de todas las pruebas de laboratorio de hiperactividad tiroidea. Al enfermo restante se le hizo un tratamiento con prednisona, que tampoco consiguió beneficios.

Ácido nicotínico en la hipercolesterinemia.—ACHOR y colaboradores (*Circulation*, 17, 947, 1958) seleccionan 33 enfermos con hipercolesterinemia (cifras uniformemente superiores a 250 mgrs. por 100) y los tratan durante seis meses consecutivos con 3 grs. diarios de ácido nicotínico. Al cabo de dicho tiempo lo sustituyen durante tres meses por un placebo, y posteriormente administran el ácido nicotínico durante otro período de tres meses, para completar un año de estudio. En este momento realizan cambios respecto a la dosis de la droga o el contenido en grasa de la dieta. Sus observaciones demuestran que el ácido nicotínico reduce significativamente la concentración de colesterol en el plasma, los lípidos totales y de las beta-lipoproteínas del suero. Pudo verse también una evidente relación entre la dosis y su efecto, tanto en cada enfermo particular como en el conjunto. Aparte de ello, casi todos los enfermos experimentaron una mejoría subjetiva en su bienestar general, y la angina pectoris no solamente no aumentó, sino que, con frecuencia, disminuyó durante el tratamiento.

Un nuevo bloqueante ganglionar de acción duradera por vía oral en la hipertensión.—Comunica LOCKET (*Brit. Med. J.*, 2, 74, 1958) su experiencia con un nuevo bloqueante ganglionar de acción durade-

ra y efectiva por vía oral en el tratamiento de la hipertensión, el 189c56, químicamente relacionado con el pentacyinium metilsulfato (presidal). Las ventajas de este producto son las siguientes: 1) Es invariablemente eficaz al administrarlo por vía oral. 2) Si se administra antes del desayuno (dosis entre 200 y 1.200 mgrs.) produce uniformemente hipotensión. 3) La duración de acción es tal, que una dosis diaria única controla desde el principio la hipertensión en algunos enfermos. 4) Hay que ajustar muy bien la dosis, y una pequeña alteración en la misma, del orden del 5-12 por 100, origina un marcado efecto sobre el grado y duración de la hipotensión. 5) No se produce estreñimiento o es mínimo, incluso con dosis grandes; no se produce ileo. 6) Tampoco se presentan trastornos en el vaciamiento vesical.

Tratamiento de la farunculosis con eritromicina y E 129.—SCOTT y WATERWORTH (*Brit. Med. J.*, 2, 83, 1958) tratan comparativamente tres grupos de 55 enfermos cada uno con, respectivamente, aplicaciones locales de percloruro mercurílico, 1 gr. diario de eritromicina y 3 grs. diarios de E 129 (antibiótico con espectro parecido a la eritromicina obtenido de un estreptomicetos) durante un semana. Los resultados demostraron una pequeña diferencia en favor del E 129, quizás por la mayor dosis administrada. Todas las razas de estafilococos en dichos enfermos eran sensibles a ambos antibióticos, y después de los siete días de tratamiento no se había presentado resistencia a los mismos.

Penicilinasa en la insuficiencia renal aguda por hipersensibilidad a la penicilina.—Refieren UNGER y NEMUTH (*JAMA*, 167, 1.237, 1958) el caso de un enfermo que durante un tratamiento con penicilina desarrolló una reacción tóxica con dermatitis exfoliativa y uremia. El tratamiento con benadryl, ACTH y prednisona fué totalmente ineficaz; pero, en cambio, la administración de 800.000 unidades de penicilinasa (neutrapen) se siguió de una diuresis profusa y total desaparición del cuadro.